

Santiago, dieciséis de mayo de dos mil veintidós.

VISTOS:

En estos autos Rol N° 133.941-20, se ha conocido el recurso de queja entablado por los abogados señores Pablo Lecaros Arthur y Sebastián Guijarro Núñez, en representación del querellado y demandado civil don Rodrigo Vizcarra Romero, en los autos sobre daños en choque Rol N° 613.106-2015, caratulados “Sociedad Concesionaria Costanera Norte S.A. con Vizcarra”, seguidos ante el Primer Juzgado de Policía Local de Vitacura, en contra de los integrantes de la Quinta Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, Ministros (as) Javier Aníbal Moya C., Mireya Eugenia López M. y Abogado Integrante Rodrigo Rieloff F., en razón de las faltas o abusos en que habrían incurrido al dictar la sentencia de fecha veintiocho de octubre de dos mil veinte, por la que revocó la sentencia de primera instancia respecto de la condena en costas, liberando a la parte recurrente de ese gravamen, confirmando en lo demás la sentencia de primera instancia, que tuvo por acreditada la infracción a los artículos 125 N° 2 y 108 de la Ley de Tránsito, en el accidente vehicular objeto del juicio, declarando que la causa basal del mismo fue la maniobra de cambio de pista realizada por el recurrente sin estar atento a las condiciones de tránsito, en virtud del cual lo condenó a pagar los perjuicios ocasionados a HDI Seguros S.A. -subrogando legalmente a Pedro Sánchez Guerrero- y a Sociedad Concesionaria Costanera Norte S.A., por los daños ocasionados en la infraestructura de la autopista donde se produjo la colisión.

Expone el quejoso que los jueces recurridos, al confirmar la sentencia apelada, tuvieron por establecido que el recurrente no se hallaba atento a las condiciones del tránsito al momento del accidente, en virtud de una falsa apreciación de su propia declaración indagatoria la que resultó tergiversada, incurriendo en una violación formal a los artículos 108 y 125 N° 2 de la Ley de Tránsito, ya que sobre la



base de la sola declaración del quejoso, lo tuvieron por confeso de “*haber efectuado una maniobra de cambio de pista hacia la izquierda al momento de impactar al otro vehículo*”, sin estar atento a las condiciones del tránsito del momento, cuando lo declarado es exactamente lo contrario, pues afirma que el otro vehículo venía a gran velocidad, que ni siquiera lo vio, hace un movimiento de adelantamiento por la izquierda”. Asegura que los jueces dividieron indebidamente la declaración del recurrente y, con ello, la tergiversaron reteniendo los elementos que justificaban la decisión de condena y desechando los que no abonaban esa teoría, proceder que constituye un abuso que manifiesta la falta de imparcialidad con que fue juzgado, contraviniendo lo dispuesto en el artículo 401 del Código de Procedimiento Civil.

Conforme a lo concluido por los sentenciadores, refiere que no hay claridad respecto a si el automóvil del señor Sánchez iba al lado o detrás del señor Vizcarra, por lo que la pregunta es cómo pudo el juez tener por acreditada una infracción al artículo 125 N° 2 de la Ley de Tránsito, si ni siquiera pudo dejar por establecido si Sánchez conducía al lado o detrás, en cuyo caso la colisión se habría producido por el adelantamiento de este último.

En un segundo apartado, denuncia la falsa apreciación de los antecedentes del proceso y una violación formal al artículo 14 de la Ley N° 18.287, a los artículos 144, 166, 167 N°7 y 200 N° 40 de la Ley de Tránsito y artículos 2314 y 2329 del Código Civil, al haberse tenido por establecido que la causa principal de los daños fue la infracción que se tuvo por configurada, atribuyendo al recurrente el daño producido al automóvil de Pedro Sánchez y a la autopista, cuando en realidad esos daños proceden directamente del descontrol del vehículo de Pedro Sánchez, producido por su exceso de velocidad. En efecto, la pérdida total de su vehículo y la destrucción de algunos hitos tubulares de la autopista, no se habrían producido



si Pedro Sánchez hubiera circulado a una velocidad razonable que le hubiera permitido en todo momento mantener el control de su vehículo.

Asegura que el vehículo de Sánchez colisionó en su parte trasera derecha con la parte delantera izquierda del vehículo del recurrente, y se produjo un pequeño abollón, lo que fue reconocido por los sentenciadores. Eso da cuenta de muy poca fuerza ejercida por los autos entre sí, lo que quiere decir que toda la energía desplegada por el automóvil de Sánchez para hacer “trompo con el auto, pasando a llevar los hitos tubulares azules, rebotando con un poste de luz”, es producto de la inercia de su vehículo y no del impacto del vehículo del recurrente. Agrega que aunque pudiera sostenerse que la conducta del quejoso fue en alguna medida causa de la colisión, es evidente que dicha conducta no podría ser la causa ni principal ni total de los daños, sino cuanto mucho una concausa de una mínima parte del daño.

De todo lo dicho el recurrente infiere una falsa apreciación no sólo de la declaración del recurrente, sino además de las fotografías acompañadas relativas a los daños de ambos vehículos y la declaración de la única testigo presencial del accidente a la cual los jueces del grado no refirieron ningún comentario, antecedentes de los cuales se desprende inequívocamente que el daño procede más de la infracción de Pedro Sánchez que de la conducta del recurrente.

Finalmente, denuncia falta o abuso grave al haberse acogido la demanda interpuesta por la Sociedad HDI Seguros S.A., la que no gozaba de legitimación activa en el proceso, incurriendo con ello en una errada interpretación del artículo 534 del Código de Comercio, y en la subsecuente violación formal de los artículos 1608, 1609, 1610 y 1612 del Código Civil.

Sobre el particular, explica que la sociedad HDI Seguros S.A. compareció como aseguradora de Pedro Sánchez, ejerciendo la acción de responsabilidad



que correspondería a éste último, pero para que ello hubiera sido posible, habría sido indispensable que operara la subrogación legal del artículo 534 del Código de Comercio, lo que no aconteció en la especie porque cualquier pago que haya efectuado la compañía al asegurado, no pudo corresponder al pago de la indemnización contemplada en el contrato de seguro, por cuanto, de conformidad con la póliza que se ha hecho valer en autos, nunca nació para dicha compañía obligación de pagar indemnización alguna. Lo anterior, pues fue acreditado que la licencia de don Pedro Sánchez Guerrero había vencido con fecha de 16 de mayo de 2017, es decir, casi tres semanas antes del accidente de marras. De esta manera, no habiéndose cumplido una de las condiciones suspensivas a que estaba sujeta la obligación de pagar la indemnización, no nació para la aseguradora la obligación de pagar indemnización alguna al señor Sánchez. Por consiguiente, las cantidades que pudo haberle pagado la sociedad HDI Seguros S.A. a don Pedro Sánchez Guerrero no pueden corresponder al pago de la indemnización contemplada en el contrato de seguro, por lo que no puede recibir aplicación el artículo 534 del Código de Comercio.

En virtud de lo anterior, solicita acoger el recurso de queja, ordenar que pasen los antecedentes al Pleno con el objeto de que se apliquen las sanciones disciplinarias que resulten procedentes, y se deje sin efecto la sentencia que motiva el presente recurso, revocando la sentencia apelada, salvo en cuanto condenó a Pedro Sánchez Guerrero al pago de una multa por infracción a la Ley de Tránsito, y, en su lugar, se decida absolver al recurrente de la infracción a los artículos 125 N° 2 y 108 de la Ley de Tránsito, rechazándose, con costas, las querellas infraccionales intentadas en su contra. En subsidio, solicita se rebaje la multa impuesta, se rechace las demandas deducidas en su contra o se reduzca prudencialmente la apreciación del daño.



Informando los jueces recurridos sostuvieron que no incurrieron en la falta o abuso grave denunciada por el accionante, toda vez que se limitaron a valorar las probanzas rendidas de conformidad con las reglas de la sana crítica, compartiendo los argumentos de la decisión del tribunal de primera instancia que consideró que el Sr. Vizcarra hizo una maniobra de cambio de pista sin estar atento a las condiciones de tránsito del momento, sin que se haya acreditado el adelantamiento que él imputa al señor Sánchez como tampoco que éste desempeñaba la conducción a exceso de velocidad.

Encontrándose en estado, se trajeron los autos en relación.

Y considerando:

Primero: Que antes de resolver el fondo del arbitrio, conviene recordar que el recurso de queja, en tanto persigue modificar, enmendar o invalidar resoluciones pronunciadas con falta o abuso grave, constituye un medio extraordinario destinado a corregir la arbitrariedad, mediante la imposición de medidas disciplinarias a los recurridos ante la existencia de un perjuicio que afecte al recurrente, manifestado en un error grave y notorio de hecho o de derecho.

Segundo: Que de la atenta lectura del recurso se desprende que las faltas o abusos denunciados se configurarían sobre la base de la ilegalidad o arbitrariedad cometida por jueces de la Corte de Apelaciones de Santiago al interpretar las disposiciones legales pertinentes a la materia y al apreciar los hechos de una forma que a la quejosa le parece censurable, explayándose en su desarrollo sobre aquella que estima correcta.

Tercero: Que, por su parte, la sentencia dictada por el Tribunal de primera instancia, en cuanto a la condena por infracción a la Ley de Tránsito del recurrente, en su considerando 7º constata que “las únicas pruebas relevantes y determinantes en el proceso” —esto es, las declaraciones indagatorias prestadas por el propio



condenado, Rodrigo Vizcarra Romero, y por el querellado Pedro Sánchez Guerrero — dejan establecido que “el señor Vizcarra efectuó un cambio de pista al producirse el accidente” y que “como consecuencia del choque efectuado por el vehículo conducido por el señor Vizcarra al señor Sánchez, este último perdió el control de su automóvil y chocó contra unos hitos tubulares de la Costanera Norte”, agregando el sentenciador que “en relación a la velocidad reclamada por el señor Vizcarra respecto del conductor Sánchez, ella no se encuentra acreditada en autos”.

Concluye el fallo en examen que la maniobra de cambio de pista fue la causa basal del accidente de marras (considerando 11º), y que en ella fueron infringidos los artículos 108 y 125 N° 2 de la Ley de Tránsito (considerando 12º), esto es, se habría infringido la obligación de mantenerse atento a las condiciones del tránsito y se habría efectuado una maniobra de cambio de pista sin contar con la anticipación suficiente entorpeciendo la circulación en la pista adyacente.

Respecto de la condena del querellado Pedro Sánchez Guerrero, la sentencia recurrida refiere en el considerando 9º que “el día del accidente el señor Sánchez conducía con su licencia de conducir vencida”, lo que constituye “una infracción menos grave” según el artículo 201 N° 19 de la Ley de Tránsito, el cual “no fue la causa basal del accidente que se investiga”, reiterando en el considerando 10º que “en relación al exceso de velocidad alegado por la parte del conductor Vizcarra respecto al señor Sánchez, ello no se encuentra acreditado en autos”.

En lo que atañe a la demanda civil dirigida por la aseguradora HDI Seguros S.A. al recurrente, la misma sentencia expresa que en virtud de la póliza de seguros, tratándose de una subrogación legal que opera por el solo ministerio de la ley, basta para acreditarla la existencia de un contrato de seguro entre la compañía y el asegurado, lo que se comprobó con la póliza (considerando 3º). A continuación, tuvo por establecida la existencia de una “relación de causa a efecto entre la infracción



cometida y los daños ocasionados” (considerando 13º), motivo por el cual procede a acoger la acción de indemnización de perjuicios, pero reduciendo ésta, de conformidad con el artículo 2330 del Código Civil, por considerar que “es posible observar que el vehículo conducido por el señor Vizcarra tiene daños muy leves en el costado izquierdo delantero, a diferencia del vehículo conducido por el señor Sánchez, en que a fs. 107 se observan daños de consideración en su parte delantera”, de todo lo cual concluye el señor Juez que “es lógico concluir para este sentenciador que el señor Pedro Sánchez no conducía a una velocidad razonable” (considerando 21º).

Por último, en lo referente a la demanda civil dirigida por la Sociedad Concesionaria Costanera Norte S.A., el fallo reitera en su considerando 14º la razón invocada en el motivo 13º, agregando que “a este tribunal no le consta que los costos de reparación indicados en la valoración económica que rola a fs. 95, sean efectivamente aquellos que se ocuparon para reparar los daños en la infraestructura respecto del accidente de autos” (considerando 27º), por lo que regula la indemnización en la cantidad de \$500.000.- siguiendo las reglas de la sana crítica

Los sentenciadores recurridos, conociendo del recurso deducido por el ahora quejoso, resolvieron revocar la sentencia del tribunal a quo sólo en cuanto a la condena en costas, por no haber sido totalmente vencida, confirmando en lo demás la sentencia de primer grado.

Cuarto: Que, como se desprende de las sentencias antes reseñadas, los jueces recurridos, al confirmar la sentencia dictada por el tribunal de primera instancia, hacen suyos los fundamentos de éste, determinando la responsabilidad denunciada en la colisión vehicular objeto de la litis y haciendo lugar a la indemnización de los perjuicios producidos, labor que no es sino el resultado de un proceso interpretativo y valorativo que importa categorizar los requisitos que la ley



exige para declarar la responsabilidad infraccional con ocasión de la ocurrencia de un accidente de tránsito, tomando en cuenta las variables que contemplan los artículos 108 y 125 N° 2 de la Ley del Tránsito, en particular, en el caso de autos, la exigencia relativa a desempeñar la conducción de un vehículo motorizado manteniéndose atento a las condiciones del tránsito del momento y no entorpecer la circulación en la pista adyacente al efectuar una maniobra de cambio de pista sin contar con la anticipación suficiente.

Quinto: Que, en consecuencia, atendiendo los fundamentos dados por los recurridos para resolver de la manera que ha sido reclamada, es dable concluir que no se ha incurrido en los errores denunciados, si no más bien, se trataría de un asunto que puede admitir diversas interpretaciones en torno al alcance de la disposiciones legales aplicadas al caso concreto, antinomia que según ha sostenido reiteradamente este Tribunal, hace que una determinada posición frente al sentido de una norma jurídica no pueda constituir falta o abuso grave que deba ser enmendada por la vía disciplinaria, pues se trata del ejercicio del derecho privativo que la ley confiere a los jueces en la interpretación de los preceptos legales aplicables a las situaciones de que deben conocer.

Por estas consideraciones y lo prevenido en los artículos 540, 545 y 549 del Código Orgánico de Tribunales y 108 y 125 de la Ley de Tránsito, **se rechaza** el recurso de queja deducido por los abogados señores Pablo Lecaros Arthur y Sebastián Guijarro Núñez, en representación del querellado y demandado civil don Rodrigo Vizcarra Romero el abogado, en los autos Rol N° 613.106-2015, seguidos ante el Primer Juzgado de Policía de Vitacura.

Regístrese, agréguese copia autorizada de esta resolución al proceso Rol N°613.106-2015, del Primer Juzgado de Policía de Vitacura. Hecho, archívese.

Rol N° 133.941-2020



Pronunciado por la Segunda Sala integrada por los Ministros Sres. Haroldo Brito C., Jorge Dahm O., Leopoldo Llanos S., y los Abogados Integrantes Sr. Diego Munita L., y Sra. Pía Tavorari G. No firma el Abogado Integrante Sr. Munita, no obstante haber estado en la vista de la causa y acuerdo del fallo, por estar ausente.



En Santiago, a dieciséis de mayo de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

